



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

INFORME DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EVALUACION REMOTA ECUADOR (4TA RONDA — AGOSTO 2021)

CONTEXTO

Ecuador ha registrado 491.185 casos confirmados de COVID-19 (05 de agosto del 2021) y ocupa el séptimo lugar en la región de América Latina en relación con el número de muertes por cada 100,000 habitantes causadas por la enfermedad, con un total de 31,774 casos mortales (05 de agosto del 2021)¹.

De acuerdo al Banco Central del Ecuador (BCE), a causa del COVID-19 la economía se contrajo en un 7,8% del PIB en 2020, con una recesión generalizada en la mayor parte de sus sectores económicos y una expectativa de recuperación de su crecimiento en 3,1% del PIB para el 2021, pero que no resulta suficiente para recuperar las pérdidas generadas durante el primer año de pandemia².

A principios de agosto el porcentaje de la población totalmente vacunada en Ecuador ascendía a 49.28%³, incluyendo 9 millones de personas ecuatorianas vacunadas con las dos dosis.

Un estudio realizado en el último semestre de 2020 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador (INEC) señala que el 69,2% de los hogares en Ecuador no podían pagar el costo mensual de la Canasta Básica Familiar, el cual define que solo 3 de cada 10 hogares pueden pagar este costo. Al observar el porcentaje por diferentes regiones, se encuentra que en la costa 37.9%, amazonia 33.9% y sierra 19.4% se encuentran en inseguridad alimentaria y nutricional. El Plan nacional de desarrollo cita que el 75% de las personas en movilidad humana no pueden cubrir sus necesidades básicas. Si bien, la previsión de crecimiento en América Latina y el Caribe se ubica en el 5,9% para 2021, el Ecuador apenas crecería el 3% (la peor previsión en América del Sur, tras Surinam y Venezuela)⁴.

Por lo tanto, es fundamental controlar cómo cambia la situación con el tiempo y cómo está afectando la vida de millones de personas. Para lograr este objetivo el Programa Mundial de Alimentos implementó una cuarta ronda de encuestas para evaluar el impacto del COVID-19, con el objetivo de analizar las tendencias de los principales indicadores y estimar las necesidades actuales más críticas a nivel nacional.

1 Informe-de-Situacion-No076-Casos-Coronavirus-Ecuador-06082021-1.pdf (gestionderiesgos.gob.ec)

2 <https://www.ekosnegocios.com/articulo/el-impacto-del-covid-19-en-la-economia-ecuatoriana>

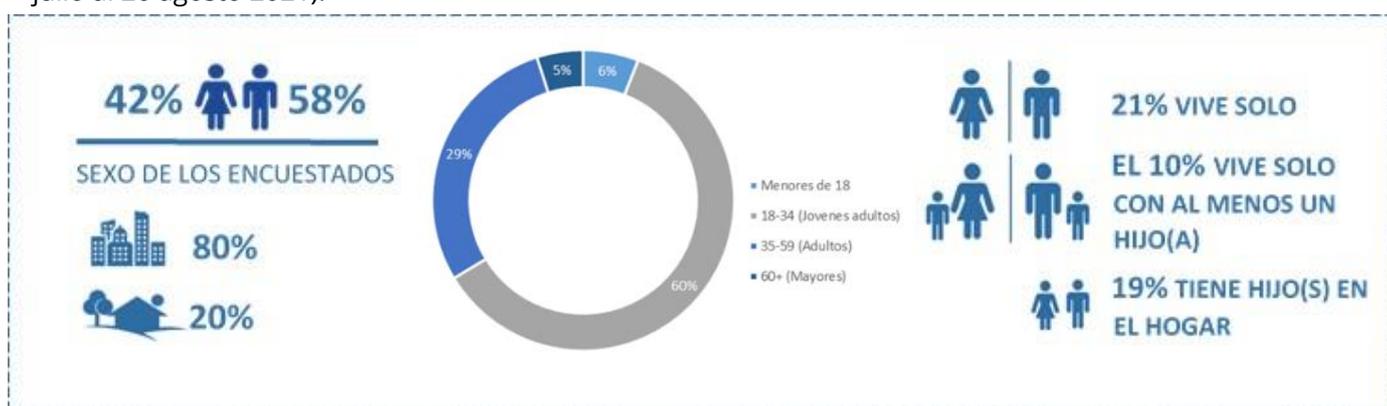
3 <https://sgp.fas.org/crs/row/IF11581.pdf>

4 <https://www.imf.org/en/News/Articles/2020/11/23/pr20355-ecuador-imf-and-authorities-reach-staff-level-agreement-1strev-econ-program-under-eff>

METODOLOGÍA Y LIMITACIONES

El PMA implementó encuestas web utilizando una tecnología patentada de Interceptación de Dominio Aleatorio (RDIT™) para recopilar información en tiempo real. A través de esta metodología de recopilación de datos solo personas con acceso a internet pudieron participar en la encuesta, las cuales generalmente tienen un menor nivel de vulnerabilidad. Consecuentemente, hay que tener en cuenta que la información presentada en este informe puede tener resultados más positivos que los encontrados en encuestas presenciales. Recordar que según el INEC solo el 45.5% de la población del país tiene acceso a internet.

La encuesta consistió en preguntas cerradas y abiertas, lo que permitió un análisis cuantitativo y cualitativo complementario a nivel individual. Un total de 7,576 encuestados residentes participaron durante un mes (20 julio al 20 agosto 2021).



ANÁLISIS DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

Con el fin de estimar la prevalencia de la inseguridad alimentaria en una situación en la que las evaluaciones presenciales tradicionales no son factibles debido a la emergencia COVID-19, el PMA está implementando una nueva metodología (CARI remota)⁵ utilizando indicadores proxy, como la percepción de la situación de seguridad alimentaria, el número de comidas consumidas y cambios en las fuentes de ingresos para estimar el número de personas necesitadas. El CARI remoto clasifica a los encuestados en una de cuatro categorías de acuerdo con su seguridad alimentaria y concluyó la siguiente clasificación.

Las cifras oficiales de proyección por edades provincias 2010-2020 y nacional desde el INE es de 17,510,643 y se utilizaron para proyectar la prevalencia remota de inseguridad alimentaria en los cuatro grupos y estimar el número de personas sufriendo de inseguridad alimentaria. Los datos muestran una situación levemente mejor en comparación con la ronda anterior (enero 2021). Sin embargo, los niveles siguen críticos, con una proporción de personas sufriendo de una **grave inseguridad alimentaria severa del 11.4%**, un 1.6% menor que en enero 2021 y casi el doble de los niveles pre-pandemia. Esto da como resultado un número estimado de **1,996,213 personas con inseguridad alimentaria severa**.

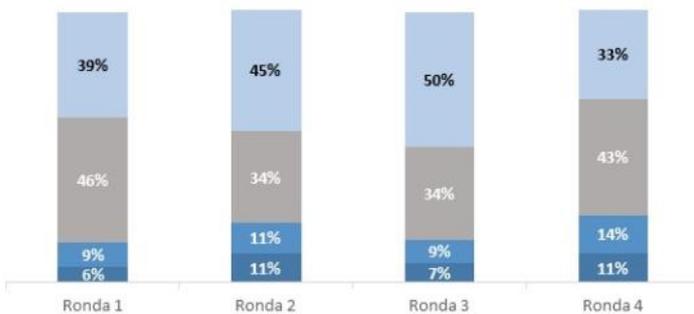
	SEGURIDAD ALIMENTARIA	SEGURIDAD ALIMENTARIA MARGINAL	INSEGURIDAD ALIMENTARIA MODERADA	INSEGURIDAD ALIMENTARIA SEVERA
MAYO 2020	3.5%	35%	49.9%	11.6%
AGOSTO 2020	5.1%	34.4%	45.0%	15.6%
ENERO 2021	6%	35%	46%	13%
AGOSTO 2021	7.2%	38.1%	43.3%	11.4%
PERSONAS NECESITADAS (PN)	1,996,213			

CONSUMO DE ALIMENTOS

Los datos muestran una mejora general en el consumo de alimentos y en la percepción subjetiva de la seguridad alimentaria. La proporción de encuestados que se preocupa por no tener suficientes alimentos ha disminuido desde el 61% (enero 2021) al 59% (agosto 2021) con una proporción mucho mayor en las zonas rurales (65%) en comparación con las ciudades (57%), así como mayor proporción en mujeres (61.3%) que en hombres (56.8%).

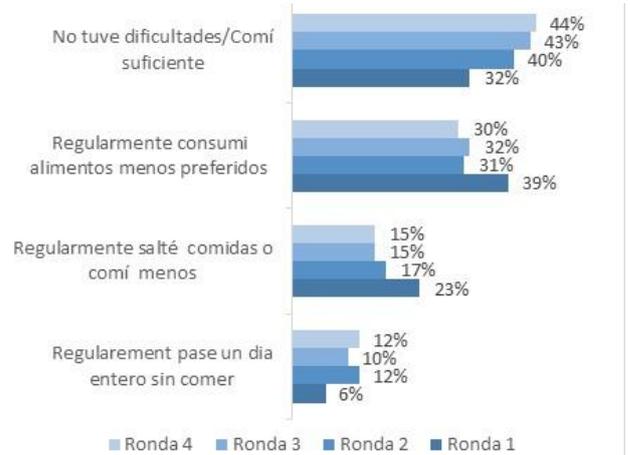
En general, **1 de cada 4 encuestados no comió o comió sólo una comida durante las 24 horas anteriores.** Este porcentaje empeora a lo registrado en enero 2021 y se equipara a valores reportados en septiembre 2020 (Ronda 2), sin embargo, es 10 puntos más alto que el registrado en los primeros meses de la pandemia (Ronda 1), como se muestra en la figura 1. La probabilidad de no consumir comidas o sólo una es mayor entre los hombres (30%) en comparación con las mujeres (18%) y en las zonas rurales (33%) en comparación con las ciudades (23%).

Figura 1: Número de comidas consumidas el día anterior



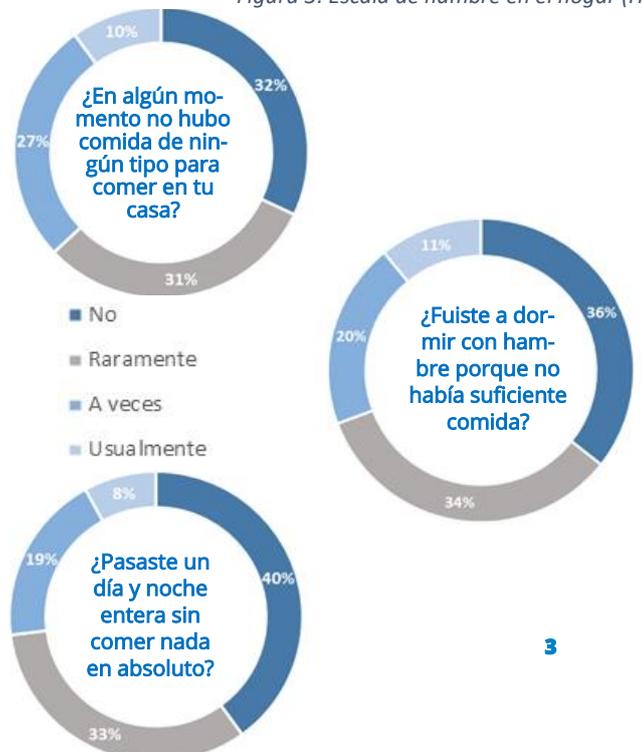
El impacto de la pandemia en los patrones y comportamientos del consumo de alimentos sigue siendo una preocupación. Cuando se les pidió describir su percepción de la situación alimentaria del mes anterior, se observa un leve retroceso en el porcentaje de encuestados que regularmente pasa todo el día sin comer comparado con la ronda anterior (Figura 2). Sin embargo, **más de la mitad de los encuestados (68%) están recurriendo a estrategias de afrontamiento que afectan el consumo de alimentos. Dato que empeora en comparación con la ronda de enero (57%).** De ellos, el 40% está adoptando mecanismos que afectan directamente a la cantidad de alimentos consumidos, es decir, omitiéndose las comidas (19%) o pasando un día entero sin comer (21%).

Figura 2: Situación alimentaria percibida en los 30 días anteriores



Con la segunda ronda del estudio se introdujo un nuevo indicador basado en experiencias, la **Escala de Hambre en los Hogares**⁶. Para corroborar y medir aspectos complementarios de la Inseguridad alimentaria. Se les preguntó a los encuestados con qué frecuencia habían experimentado estas situaciones de inseguridad alimentaria en el mes anterior, como se muestra en la Figura 3. Los resultados muestran que el **15% de los encuestados se clasifica en una situación de hambre severa y el 50% con hambre moderada. Los resultados empeoran comparados a la encuesta anterior, la cual reporto un 9% y un 39% respectivamente.** Siendo las proporciones de personas con poco o ningún hambre 35%. Los niveles de hambre moderada y grave son más altos en los entornos rurales (74%) en comparación con las ciudades (63%). Mientras que el porcentaje de mujeres con niveles de hambre moderada y severa (73%) es 13 puntos mayor que al reportado por los hombres (60%).

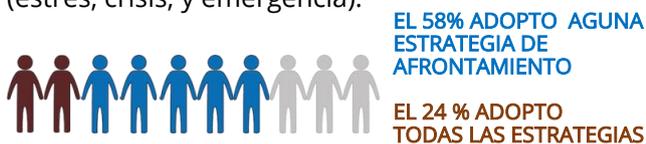
Figura 3: Escala de hambre en el hogar (HHS)



6 Household Hunger Scale (HHS): Indicator Definition and Measurement Guide | Food and Nutrition Technical Assistance III Project (FANTA) (fantaproject.org)

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

Para adaptarse a las consecuencias de la pandemia la población está recurriendo a una variedad de mecanismos de afrontamiento que afectan sus sustentos. Como hemos visto, en los últimos meses se han visto señales positivas de recuperación, que pueden estar vinculadas a la recuperación económica, a la inversión pública en apoyo a los más vulnerables, y al fortalecimiento progresivo de redes de apoyo a nivel comunitario. Sin embargo, la naturaleza aguda y prolongada de la crisis sigue exigiendo grandes sacrificios a la mayoría de las personas entrevistadas, que siguen adoptando estrategias de afrontamiento que ponen cargas adicionales en sus medios de vida, correspondientes a diferentes niveles de necesidad (estrés, crisis, y emergencia).



Continúa la tendencia de la ronda anterior en cuanto a la adopción de estrategias de afrontamiento. Donde casi **uno de cada cuatro encuestados reportó adoptar todas las estrategias.**

La brecha entre las zonas urbanas y rurales es extremadamente preocupante, teniendo en cuenta que la zona rural muestra debilidades estructurales históricamente mayores y una menor capacidad para hacer frente al efecto de la pandemia a largo plazo. **En zonas rurales, el 32% de los entrevistados reporta haber tenido que usar todas las estrategias de enfrentamiento, comparado con el 22% en zonas urbanas.** En general el 50% adoptó una estrategia de estrés al pedir dinero prestado o comprando a crédito. La segunda estrategia más utilizada es vender herramientas de trabajo, esenciales para llevar a cabo sus actividades de subsistencia reportada por el 39% de los encuestados, considerada una estrategia de emergencia.

Por último, el 33% aceptó trabajos de riesgo, clasificándose también en una situación de emergencia. Cuanto mayor sea la severidad, menor es la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades esenciales y restaurar su situación de bienestar a largo plazo. Esto es especialmente cierto en ausencia de fuentes de ingresos fiables y sostenibles, como resultado de la gran crisis socioeconómica que supuso el COVID-19.



INGRESOS

En general, el impacto de la crisis en los medios de subsistencia sigue apareciendo más fuerte en los más vulnerables. El empeoramiento de la situación económica es evidente en casi todas las clases de trabajadores. **Uno de cada cinco personas encuestadas alega no tener ninguna fuente de ingreso, siendo el porcentaje incluso peor en las mujeres, quienes son una de cada cuatro quien reporta no tener ningún ingreso al momento de la encuesta.** Además, el 36% población encuestada considera que la totalidad de ingresos de los miembros de su hogar en el último mes, no les alcanza para satisfacer sus necesidades esenciales ni mucho menos pueden ahorrar. Este dato es aún más alarmante en las zonas rurales llegando a un 46% frente a un 34% en ciudades.

Figura 4: Satisfacer necesidades esenciales y ahorro



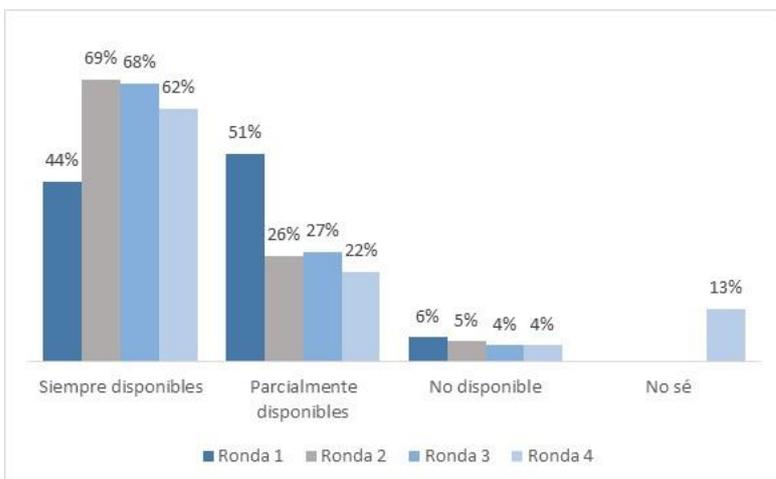
En general, las personas continúan siendo afectadas por grandes reducciones de ingresos y los medios de vida se han visto en gran medida interrumpidos. Las consecuencias económicas de la pandemia están teniendo un grave impacto en la capacidad de las personas para ganarse la vida y satisfacer sus necesidades esenciales. Entre los entrevistados, el 23% depende del trabajo formal a través de empleos asalariados, valor que ha subido solo del 1% respecto a la ronda anterior, a pesar de la reapertura de muchas actividades económicas. El trabajo informal desciende desde el 47% de enero 2021 a 23% en agosto 2021. Por último, el 14% depende de la ayuda de familiares/amigos o de la asistencia del Gobierno/ONU/ONG. **La encuesta muestra que tres de cada cinco encuestados perdieron totalmente los ingresos o sus ingresos disminuyeron debido al efecto de la pandemia.** Este dato mejora desde la primera ronda (Mayo 2020) cuando se reportó un 73%, seguido de 63% en la segunda ronda y un leve ascenso en Enero 2021 con 67%.

ACCESO A LOS MERCADOS

La primera ronda del estudio puso de relieve cómo los mercados y las tiendas se vieron afectados por el COVID-19 y cómo esto afectaba a la disponibilidad de alimentos y al acceso de las personas a los mercados. Esta ronda demuestra que los mercados están volviendo a niveles aceptables de actividad después del levantamiento de las principales medidas restrictivas. Concretamente, los encuestados informaron de una disponibilidad significativamente mayor de productos alimenticios básicos, que se afirman siempre estar disponibles en el 62% de los casos, en comparación con el 44% al principio de la pandemia (Figura 5). Las zonas rurales reportaron de una disponibilidad menor de alimentos, el 54% reporta que los productos alimenticios básicos están disponibles, en comparación con los entornos urbanos (64%).

A pesar de una mayor disponibilidad de productos básicos, el **acceso a los alimentos continúa representando una preocupación importante debido al aumento de los precios. De hecho, todavía existe un 61% de los encuestados que informan de costos más elevados de los productos alimenticios.** El análisis sugiere que, si una parte de la población está recuperando su poder adquisitivo, el nivel actual de precios, junto con una reducción significativa y/o pérdida de fuentes de ingresos, tendrá un grave impacto en la capacidad de las personas más vulnerables, que han agotado progresivamente sus medios de vida, para acceder a los alimentos y satisfacer otras necesidades esenciales a largo plazo.

Figura 5: Situación de las tiendas y mercados de alimentos

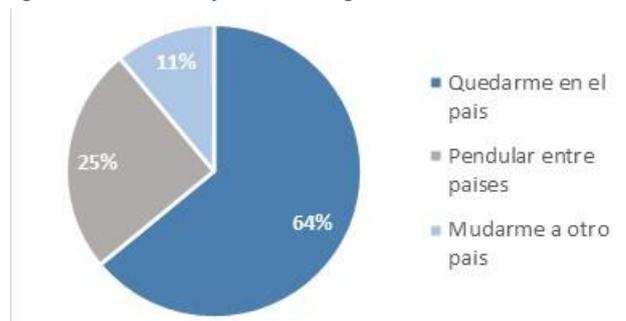


INTENCIONES FUTURAS

La encuesta también trató de captar las intenciones de las personas de migrar preguntándoles si habían hecho algún plan concreto para salir de Ecuador. En general, un porcentaje de personas que tiene previsto trasladarse

a otro país respecto al valor registrado en enero se mantiene en (11%). La gran mayoría planea permanecer en Ecuador (64%), este valor ha descendido en ocho puntos respecto a enero 2021 o moverse pendularmente (25%) (Figura 6), ascendiendo en ocho puntos porcentuales respecto a la ronda de enero. El análisis sugiere que los hombres (13%) y los encuestados en las zonas urbanas (11%) tienen una mayor intención de mudarse de Ecuador en comparación con sus contrapartes, con 10% y 13% respectivamente.

Figura 6: Intenciones futuras de migrar



PRINCIPALES PREOCUPACIONES

Se preguntó a los encuestados qué les preocupaba más. **1 de cada 5 encuestados (19%) informó que su mayor preocupación es el desempleo y la pérdida de ingresos.** Al mismo tiempo, el miedo a la propagación del virus junto con la imposibilidad de no cubrir necesidades alimentarias (13%) representan la segunda y tercera mayores preocupaciones. La cuarta preocupación es la incapacidad para cubrir otras necesidades esenciales (11%), como la salud, la educación y el alquiler que, a pesar de una mayor disponibilidad de alimentos y la reapertura gradual de las actividades económicas, siguen representando una de las principales preocupaciones. Comparando las preocupaciones de la población encuestada con rondas anteriores el tipo de preocupaciones siempre se han mantenido a través de las cuatro rondas, teniendo el desempleo, la capacidad de proveer alimentos y el miedo a contraer el virus como las tres mayores preocupaciones recurrentes.



EL 19% REPORTA MAYOR PREOCUPACION ES EL DESEMPLEO Y LA PERDIDA DE INGRESOS

Oficina Regional América Latina y el Caribe

Oficina de País—Ecuador

Programa Mundial de Alimentos

wfp.org